

Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida



Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida

Esta breve semblanza biográfica de Don Francisco Sánchez Rodrigo se ha preparado con mucho cariño, desde la Concejalía de Cultura, para acompañar el concierto homenaje interpretado por sus compañeros de la Coral San Lucas Evangelista y su actual director, Gustavo López Aceituno, celebrado el 3 de febrero de 2024 en la Iglesia. Esta pieza pasará a formar parte del fondo documental de Retratos de Cheste en el apartado Crónicas Singulares.

Gracias Don Francisco por poner su sabiduría al servicio de la cultura chestana durante toda su vida. Gracias por su generosidad y trabajo. Muchísimas gracias.

Ma^a Ángeles Llorente Cortés

Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Cheste

Francisco Sánchez Rodrigo. La música, su vida.

Edita: Ayuntamiento de Cheste. Concejalía de Cultura.

Fecha de publicación: Febrero de 2024

Ilustración y maquetación: Tándem Comunicación y Diseño SL.

Copyright: Todos los derechos reservados.

Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida

Francisco Sánchez Rodrigo nació en Cheste en abril de 1932. Creció en el seno de una familia con firmes valores cristianos. Su padre, Francisco Sánchez García, agricultor de profesión pero músico de corazón, le transmitió su pasión por cantar.



Era un excelente tenor que ya colaboraba por aquel entonces de principios de siglo en cuantos actos musicales se celebraban en el pueblo y, sobre todo **en la coral que, en un principio se formó bajo la dirección de D. Gaspar Rosell** para acompañar todos los actos religiosos de la parroquia de San Lucas Evangelista, y que más tarde ampliaría su repertorio para deleite de muchos vecinos y aficionados del pueblo.

Su madre, Josefina Rodrigo Campos también era amante de la música y fue el motor de aquella familia eminentemente musical que se estaba formando, organizando reuniones y veladas donde se cantaba y bailaba y que reunía a un buen grupo de amigos y vecinos del pueblo.



Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida



Junto a su hermana María Sánchez Rodrigo, futura coralista y organista de la parroquia, recibió sus primeras clases de música y piano con D. Enrique Ortí Riva, músico y compositor renombrado y gran amigo de la familia. Así Francisco encaminaba sus pasos hacia la profesión que habría de acompañarle toda su vida.

Siendo muy niño ya pertenecía al **grupo de infantillos de la Iglesia del colegio del Patriarca de Valencia**, estando interno durante 5 años en esta institución educativa. Mientras tanto hacía sus primeros pinitos como cantante solista a la edad de 8 años, y ya no dejaría de compaginar el canto con los estudios musicales.



Más tarde, siendo ya un joven músico **perteneció a la banda La Lira como oboísta** mientras cursaba sus estudios en el Conservatorio Superior de Música de Valencia, siendo sus profesores, entre otros D. José Roca, D. Daniel de Nueda y D. Santiago Sansaloni.

Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida



Por sus dotes musicales tuvo la oportunidad de **dirigir la propia Banda La Lira**, sustituyendo durante un tiempo a su director D. Enrique Ortí, al mismo tiempo que conoció a la que iba a ser su esposa poco después, Sacramento Sánchez, también pianista y profesora de música de muchas niñas del pueblo en aquellos años 50 y 60.



Francisco y Sacramento, Paco y Sacri, se casaron la víspera de San Juan de 1960. El banquete nupcial lo presidía una tarta de bodas donde abundaban las notas musicales, blancas, negras y corcheas...formando así un feliz matrimonio que habría de durar 61 años y del que nacieron dos hijas.

Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida



A partir de ahí Francisco continuó compaginando los estudios superiores de piano con su trabajo. **Formó un conjunto musical para espectáculos y baile** de los muchos que abundaban en aquella época, años 60 y 70, y que obligó a la familia a dejar el pueblo y trasladarse a Valencia. Con aquel grupo trabajaba en salas de fiestas de la ciudad, acompañando a artistas como Joaquín Prat, Dova o Los Mis-mos y fueron durante muchos años la orquesta del Hotel Casino Monte Picayo. También, y durante algún tiempo fue maestro repetidor en las clases de danza clásica en la Academia de danza Mari Cruz Alcalá.



Al mismo tiempo, en 1964 tomó el relevo de la **dirección de la Coral San Lucas Evangelista** de manos de su último director D. Enrique Ortí Riva, el que fue su primer profesor. Con ella participó en muchas actuaciones de los **Coros y Danzas**

de la sección femenina por toda España (esta vez tocando el laud en la rondalla), y en fiestas patronales de muchos pueblos de la Comunidad Valenciana.



Así mismo fue **organista de varias parroquias de Valencia**, encargándose de la dirección coral en alguna de ellas, como la parroquia del Buen Pastor y la de San Fernando Rey en Valencia y la parroquia de Nuestra Señora de la Misericordia de Campanar.



Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida

Su carrera musical se desarrolló a la vez en los **terrenos pianístico, orquestal, lírico y coral.**



Como **director musical** y a veces dirigiendo a la banda La Lira trabajó en los montajes de zarzuelas, presentaciones y conciertos y allí donde se requería su colaboración siempre desinteresada, destacando las zarzuelas *Los Claveles*, *La Revoltosa*, *La Montería*, *Los Gavilanes*, *La Rosa del Azafrán*, *La verbena de la Paloma...*, donde actuaba a veces también como intérprete y en las que participaban muchos aficionados del pueblo. Podemos recordar por ejemplo a Fina y José Perales, Francisco Sánchez (Tona), Emilio Ferrando, Ricardo Rodrigo, Pilar y Carmen Balaguer, María y Miguel de la Cruz...entre muchos otros. Sería imposible enumerarlos a todos. Como solistas destacamos a su primo, el barítono Francisco Balaguer, las sopranos M.^a Jesús Enguix, Inma Burriel, Encarna García Vidal, M. Carmen García Palomino, y M.^a Dolores García y los tenores Ignacio Rodrigo, Miguel Haro y Fernando Manzanera que colaboraron siempre dando relevancia a todos los espectáculos y actos religiosos.



Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida

También organizó los **montajes de las galas** anuales a favor de UNICEF, las veladas musicales contra el hambre, la cantata *Carmina Burana* de Carl Off y multitud de recitales, conciertos de Navidad, de Santa Cecilia y cuantos actos se celebraban en la parroquia junto a la banda La Lira que siempre ha ofrecido su colaboración y a su querida coral, pues era siempre su deseo hacerla brillar. En la actualidad la Coral está dirigida por Gustavo López Aceituno.



Durante ese tiempo realizó los **montajes de varias misas**, entre otras la de la Coronación de Mozart, la misa *Te Deum Laudamus* de Perosi, la misa del Santísimo Sacramento de José Ribera i Miró..., sin olvidar la misa de Angelis en gregoriano, de autor desconocido, y que fue la base de la parte musical de la celebración del 250 aniversario de la consagración de nuestra iglesia con un excelente coro de voces masculinas. Y siempre con el apoyo inestimable del que fue párroco de Cheste durante más de 30 años D. José Moreno Just.



En su corta pero intensa **trayectoria como compositor** son relevantes el *Ave Maria*, el *Panis Angelicus*, la *Plegaria a la Virgen* y la misa de Santa Cecilia en castellano, entre otras composiciones.



El 3 de junio de 2012, en el teatro Liceo y para cerrar el ciclo de Música en Primavera organizado por el Ayuntamiento de Cheste, siendo su alcalde D. David Domenech se le dedicó un **homenaje por su trayectoria** no sólo musical sino

Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida

también personal y humana. Fue promovido por la Coral San Lucas Evangelista y con la colaboración de la banda La Lira y su director D. Javier Enguidanos que, con gran generosidad siempre estuvo dispuesto a apoyar cualquier iniciativa musical. En él, el ayuntamiento le hizo entrega de la insignia de la localidad y el coro le obsequió con una placa conmemorativa. Tras una primera parte de agradecimientos siguió una segunda parte musical que puso de manifiesto las grandes voces y grandes músicos que tenemos en nuestro pueblo. Fue un acto muy emotivo que le dejó una honda huella y que siempre recuerda con mucho cariño.



Hoy, a los **92 años** y siempre con humildad y nostalgia, recibe agradecido las muchas muestras de reconocimiento y cariño que todavía le llegan tanto de compañeros, instituciones, profesionales de la música... etc, y por supuesto de su amada coral a la que dirigió hasta la edad de 85 años.

Toda una vida dedicada a sentir y hacer sentir la música, dedicada a los suyos, a su trabajo, a su pueblo y a desarrollar su mayor pasión en unos tiempos difíciles y laboriosos donde la cultura llegaba en muchos casos a través de la labor divulgativa de la música que hicieron muchos vecinos aficionados y entusiastas.

Y ahí estaba siempre Paco Sánchez, poniendo su talento y la vocación que le ha acompañado siempre. **Una vocación vivida desde la responsabilidad y el trabajo apasionado al servicio de la música y de su pueblo.**

Cheste, noviembre de 2023.
M.^a José Sánchez

Francisco Sánchez Rodrigo

La música, su vida



Colaboraciones

A nuestro maestro, director, organista y compositor D. Francisco Sánchez.

De los 63 años que llevo con él, perteneciendo al coro San Lucas Evangelista de Cheste, hemos interpretado toda clase de música cantada. Cantábamos en las bodas, en las misas de Requiem, que en Cheste es costumbre, no como en otros pueblos con mayor arraigo musical, como por ejemplo Liria, donde también perteneczo al coro de la Unión Musical durante 50 años.

Hemos montado zarzuelas y toda clase de música de los más grandes compositores españoles y extranjeros y siempre bajo la dirección de, para nosotros, “Paco”.

Como había muy poco dinero montabamos las zarzuelas con un piano en el “teatro del cura”.

Compramos el órgano de la iglesia que hoy tenemos y, para pagarlo, todos los sábados y domingos, “zarzuela al canto” nunca mejor dicho. Eran otros tiempos, no había tanto “estres”. Creo que se saboreaba más la vida.

Las misas de los patronos eran con orquesta porque la de la Virgen la pagan los Clavarios y la de San Lucas, el Ayuntamiento.

Paco, ahora que ya no puedes dirigirnos te echamos mucho de menos. Nos haces mucha falta.

Acabo agradeciéndote tu sencillez, tu amistad de buen amigo. Solo diré que a mi la música me ha ayudado a salir de momentos muy duros y tú siempre has estado a mi lado. Gracias.

Fernando Manzanera García (Tenor)

A Francisco Sánchez Rodrigo

Resulta entrañable para una persona que, en vida, sepan agradecerle y reconocerle cuantas acciones menesterosas han supuesto un beneficio grande para toda una comunidad como es nuestro pueblo de Cheste. Francisco Sánchez con el apelativo afectivo de “Paquito”, como así lo conocen los actuales integrantes de la Coral Parroquial San Lucas Evangelista de Cheste como los de antaño, ha sido un gran músico no sólo porque supo vivir la música desde pequeño, sino que ya, en plena madurez, sus conocimientos musicales de canto así como instrumentales, primero de oboe y después de piano, contribuyeron a forjar el destino de un hombre dedicado no sólo a sus quehaceres personales como podía ser el campo o su familia, sino, además, con una dedicación expresa al mundo de la música como así lo supo demostrar, siempre, en multitud de ocasiones, hasta que por razones de salud le obligaron a ceder el testigo a otras personas, sin olvidar, eso sí, por parte de los miembros de la Coral, su notable esfuerzo y trabajo para que cuantas producciones artísticas pudieran realizarse dentro de la Iglesia como fuera de ella, fueran de notable acierto y de contribución musical para todos aquellos oídos melómanos y no tan melómanos.

El trabajo - la dedicación de Francisco Sánchez hacia el mundo de la música- ha tenido una trayectoria de más de cincuenta años y, en lo que se refiere a su parcela de organista y director coral, se fue concretando, transcurrido el tiempo, en horas de ensayo, de esfuerzo como también en la sabia elección y gusto exquisito de partituras musicales que merecían ser interpretadas después con la solemnidad que requerían determinados actos litúrgicos como la Semana Santa, el Corpus, la Inmaculada, la Navidad, las celebraciones solemnes de nuestros Patrones, la Virgen de la Soledad y San Lucas Evangelista, como tantas otras celebraciones menores dedicadas al santoral ecuménico de nuestra Parroquia.

Son muchas las anécdotas vividas por mi parte desde pequeña, pues he sabido saborear, participar junto a mis padres que también fueron miembros de la Coral, esos momentos entrañables que suponía cantar en grupo de forma polifónica; primero, en su casa, en aquella habitación de la casa de sus padres que daba a la calle y que disponía de un piano, como también en el comedor de dicha casa, alrededor de aquella estufa de leña que ayudaba a forjar esos lazos de unión, de amistad, de saber estar en buena armonía, a pesar de que podían ser horas intempestivas y que al día siguiente cada uno debía emprender un nuevo día con las

labores cotidianas y personales que demandaban la rutina diaria. Después, sería en los locales del “teatrigo parroquial” donde no sólo discurrían los ensayos para los actos solemnes de la Parroquia, sino para otras efemérides o eventos realizados en el Teatro Liceo o en el propio “teatrigo” como podían ser las zarzuelas de «La Dolorosa», «La Alegría de la Huerta», «Los Claveles» o «Los Gavilanes»; esta última con un tremendo éxito en el Teatro Liceo en la que fue uno de los principales protagonistas. No puedo, por menos olvidar, ese momento entrañable -creo que quedará en la memoria de todos los miembros de la Coral- de la Noche de Nochebuena donde no sólo se interpretaban varios villancicos como hasta ahora se ha seguido haciendo por tradición, sino que se cantaba con inmensa alegría el Villancico de Cheste compuesto por Enrique Ortí.

Si tuviera que resaltar, de alguna forma, algunas de las cualidades de Paco que me han permitido conocerle más de cerca, es el haber sido un buen esposo y padre de familia, un hombre profundamente religioso, paciente; en muy pocas ocasiones vi perder los estribos cuando algún que otro pasaje musical no salía como debía salir; excelente maestro, colaborador generoso y buen conciudadano. Mis mejores felicitaciones, pues, en este acto homenaje de memoria histórica de un pueblo. Te deseo, Paco, que sigas disfrutando de esos momentos entrañables que te sigue regalando la vida junto a tus hijas y resto de familia. Tu desinteresado esfuerzo, dedicación a la Coral de nuestro pueblo como a tantos otros acontecimientos que demandaban tu presencia, han quedado para la posteridad y, por mucho tiempo, en la memoria de este pueblo de Cheste.

Marisol Sánchez Vidal Cheste

25 de noviembre de 2023

Aprovecho la invitación que se me hace para contar (confesar) un poco de mi relación musical con Francisco Sánchez, mi tío segundo.

Recuerdo con agrado, en mi época de monaguillo, disfrutar escuchando a su padre, mi tío-abuelo Paco, que tenía una voz privilegiada, especialmente en las misas de funeral. También mi padre, Francisco Balaguer, tenía muy buena voz y gusto para cantar. Pero nuestro Francisco Sánchez, eterno director de la Coral San Lucas Evangelista, además de dotes personales tuvo una formación mélica (de canto) extraordinaria desde muy niño, que es cuando se aprenden bien las cosas. La inmensa mayoría de las personas hablamos de una manera viciada porque no sabemos respirar, y nos cansamos y sufrimos de la voz cuando hablamos mucho (por ejemplo los profesores). Paco es una de las raras excepciones. Sabe respirar y cantaba como hablaba, de una manera natural. Cosa que todos deberíamos saber desde pequeños, pero no se le da importancia y hay poquísimos profesionales que enseñen.

Yo no tenía las dotes, ni de lejos, de ninguno de los tres Franciscos (Polseras o Polseriquias) mencionados. Todo lo contrario. A mis 14 años aproximadamente fuimos un verano mi amigo Gonzalo Ferrando y yo a aprender solfeo a casa de su tío Emilio el Mora, (padre de Emilio), muy amigo de mi padre y unidos ambos por una gran afición por la música. Al acabar el verano y las clases el tío Emilio vino a decirle a mi padre, con toda razón: A este dedícalo a otra cosa que para el canto no sirve. Con otras palabras pero esto.

Pocos años después, siendo todavía joven nuestro eterno director, junto con Doña Adela Escobedo, precursora en aquellos años 60 del canto con guitarras y voces jóvenes en la iglesia, lo que hoy es el grupo Ichthys, hicieron un “casting” de voces jóvenes para cantar. En los ensayos Paco me decía (tú calla y escucha). Así que claro, para no dañar al conjunto dejé de cantar en ningún sitio, aunque sí que disfruté mucho de escuchar a otras personas y coros.

Por el año 2007, mi situación y deseo de colaborar, no ya sólo con el coro si no también con la iglesia, me decidieron a entrar a formar parte del coro. Una persona muy cercana y que me conocía mucho, al saber mi decisión me dijo: “Si tú cantas, canta cualquiera”. Al llegar fui recibido con alegría, porque siempre hacen falta voces y porque, siendo hijo de mi padre, fallecido 12 años antes, seguro que yo cantaba bien. Evidentemente pronto se dieron cuenta de que no cubría

las expectativas. Yo creo que pasé varios años poco más que moviendo la boca. En algunas ocasiones alguien más descarado me decía en voz alta desde el otro extremo del coro, para que todos lo oyeran: “¡No te oigo!” Y claro que no me oía. Pero el director respetó mi situación con mucha delicadeza. Y poco a poco, muy poco a poco, fui empezando a ayudar algo en el aspecto musical. Mi colaboración con el coro se fue haciendo cada vez más en el sentido de relaciones públicas y animador. Y tengo que decir, no sin un poco de sentimiento de culpa, que creo que “exprimi” a Paco hasta la última gota. Nos aprovechamos de su gran talento musical, al que acompañaba su enorme predisposición a poner todo de su parte, siempre a cambio de muy poco y los últimos años de forma totalmente desinteresada, soportando salir de casa ya anciano a los ensayos en horas intempestivas de las noches de invierno y soportando las extremas temperaturas, frías en invierno y calurosas en verano, de nuestro local de ensayos, relegando cualquier otro asunto ante la “obligación” de acudir a los ensayos y dar todo de sí en los mismos. Así pues, vuelvo a decir: si yo canto, canta cualquiera. De hecho hay una cosa curiosa, y es que en los conventos y monasterios de religiosos y religiosas, todos y todas cantan, y todos bien. Lo que significa que la inmensa mayoría de la gente podría cantar bien. No ya como Paco, que ha sido siempre un fuera de serie y que escucharle en las misas cantadas te trasladaba al cielo, pero ayudar a cantar y colaborar para que la gente disfrute, sí.

Nuestro coro tiene ya más de cien años. Es una de las entidades más antiguas de Chestre. Hemos ayudado muchísimas veces a la solemnidad de misas mayores, especialmente de nuestra patrona la Virgen de la Soledad Gloriosa y de nuestro patrón San Lucas. Muchas personas han asistido a esas misas con la intención prioritaria de escuchar al coro. Pero chocamos ahora con el envejecimiento y las bajas de algunas de nuestras grandes voces. Urgen personas que ayuden a cantar para que algo tan bueno no acabe desapareciendo. Luego es mucho más costoso y difícil de volver a poner en marcha.

Muchísimas gracias, Paco. Dios te recompense por todo.

Miguel Ángel Balaguer Haro

Noviembre de 2023

De mi tocayo podría decir que fue mi descubridor musical.

Yo, en esas épocas sólo pensaba en fútbol pero, una tarde al terminar de jugar nuestro partido, mi primo que en gloria esté me dice, “acompañame”, y fuimos a casa de Paco, (al marcharse el director de la banda Paco se había hecho cargo de los educandos).

Mientras le daba clase a mi primo allí estaba yo como quien oye llover. No sé qué vería en mí que me preguntó “¿tú te quieres apuntar a la música?”. Mi respuesta fue “bueno!”.

Con el tiempo me di cuenta de la musicalidad de “bueno” y “no...a mi la música...”, pero en ese momento dije “bueno” y, gracias a ello han sido 45 años con mi banda.

Gracias a Paco descubrí la música clásica.

Siendo ya componente de la banda, hubo una cosa de él que me llamaba la atención, y es que no aparecía por los ensayos más que un día o dos antes del concierto, pero él cogía su oboe y no se dejaba ni una nota por tocar.

Después ya nos juntamos en el coro parroquial y, gracias a Dios, ahí estamos.

Siempre será mi tocayo.

Los dos nos llamamos Francisco Sánchez Rodrigo.

Francisco Sánchez Rodrigo
La música, su vida